



Una conversación con Monique Martinez

por Félix Gómez-Urda

TransMigrARTS es una utopía

DOI 10.59486/ZUAL9873

Después de dos años trabajando intensamente codo con codo con la catedrática Monique Martinez Thomas, decidimos mantener una conversación sobre las experiencias vividas en *TransMigrARTS*; un diálogo pausado —con tiempo para la reflexión en estos tiempos vertiginosos— en el que fueran emergiendo preguntas y respuestas, que a su vez dieran lugar a otras cuestiones: las contingencias académicas de la investigación internacional, las situaciones que aparecen y condicionan el desarrollo de la investigación; el factor humano y la vulnerabilidad; las personas migrantes y las materias sensibles con las que trabajamos.

Félix Gómez-Urda · Querida Monique, se han completado las tres primeras fases del proyecto *TransMigrARTS* y ahora comienza la co-implementación de los talleres prototipo. De las muchas situaciones complejas que se han dado en estos dos años largos desde el encuentro de Granada (enero de 2022), ¿cuál es el principal problema al que te has enfrentado como directora científica del proyecto?

Monique Martinez · Lo primero que hay que decir es que el programa entero es una utopía y que todas las personas que participan en ella se esfuerzan en hacer realidad. Como en cualquier utopía es el movimiento hacia nuestro sueño lo que más importa. En el camino encontramos obstáculos, claro, pero también, hallazgos, momentos de complicidad y de alegría que son extraordinarios. Para la investigadora principal, como se suele nombrar en los programas europeos a la persona “brújula” que soy yo, se trata a la vez de saber cómo guiar este barco sin soltar el timón, pero también, hacer que los tripulantes se sientan co-participes del viaje.

¿El problema principal al que me enfrento? Creo que el continuo desfase entre lo operativo y lo conceptual. No perder el hilo de la gestión de las acciones científicas, no olvidar la necesidad de adelantar, porque el tiempo corre y la fecha de diciembre del 2025 constituye el horizonte de nuestro navegar. El componer con las reglas de la Comisión Europea y la realidad de las estructuras privadas y públicas. Hay catorce estructuras implicadas en

la aventura y en cada una tenemos nuestras propias culturas profesionales. Por otro lado, apostamos por un tipo de investigación colaborativa entre distintas disciplinas, desde el arte, y esto va en contra del individualismo que la investigación actual promociona: ranking de publicaciones, indicadores, resultados evaluados. Cuando intentamos producir juntos nuevos saberes, se cambia el paradigma de producción del conocimiento y se hace falta apertura y generosidad.

FGU · Has mencionado que durante estos años ha habido hallazgos, momentos de complicidad y de alegría extraordinarios. ¿Podrías compartir uno de esos hallazgos, un momento de complicidad (que se pueda contar) y otro de alegría? O te formulo la pregunta de otra manera: ¿Podrías recordar una situación que reúna las tres circunstancias, es decir: un hallazgo investigativo —o un aprendizaje humano— nacido de la complicidad con otra/s persona/s investigadoras o participantes en el proyecto, que te haya producido una alegría extraordinaria?

MM · La pregunta es difícil, porque ha habido muchos momentos de complicidad y de alegría y otros de profundo desaliento. *TransMigrARTS* no es un camino de rosas.

Creo que un momento muy fuerte de complicidad fue el encuentro de Granada. En enero del 2022 justo salíamos de la COVID, habíamos estado encerradas con Nina Jambolina, que es el Project Manager, preparando este programa, que es de movilidad. Fue

surrealista concebir un proyecto en el que tenían que viajar tantas personas en una época de confinamiento. Llega la aprobación de la Unión Europea en septiembre el 2020 y tuvimos que aplazar el inicio, porque todavía nadie podía viajar. Muy pocos que se atrevieron en el 2021 a irse a otro continente, como nuestros dos primeros invitados de la Universidad de Antioquia. Cuando llega el primer encuentro colectivo, para concebir la guía de Granada, llegamos con una euforia increíble. Todavía con máscaras, luchando algunos todavía con la COVID en la propia estancia, compartimos no solo el trabajo científico, sino también, convivialidad y felicidad de estar juntos. Recuerdo aquel mes con mucho cariño. Conseguimos el objetivo investigativo, pudimos poner en práctica la investigación creación aplicada para generar conocimiento y esto fue un gran hallazgo. Se abrió para muchos de nosotros un mundo desconocido de prácticas colectivas de investigación. En nuestras disciplinas artísticas, por lo menos en Europa, seguimos aferrados a un trabajo solitario, de análisis de obras, textos, para producir contenidos escritos que narren genealogías, procesos. La investigación creación ha venido recientemente a imponerse en las prácticas académicas, por lo menos en Francia, pero practicarla desde la interdisciplinariedad, lo intersectorial y lo internacional y de manera colectiva ha sido una auténtica revolución en nuestras carreras profesionales. Yo, desde aquel entonces no investigo igual, ni transmito el saber de la misma manera.

FGU · El factor humano es determinante en el desarrollo de los paquetes de trabajo, especialmente, en lo que se refiere a las movi- lidades, el núcleo central de un proyecto RISE. ¿Cómo ha sido tu experiencia personal como investigadora en movilidad en las diferentes ciudades que has visitado? ¿Qué aspectos puedes destacar? ¿Consideras que existe lo que podríamos llamar choque cultural? ¿Es

la adaptabilidad (personal, profesional, cul- tural) una de las competencias básicas para un investigador/a *TransMigrARTS*?

MM · Para una persona que participa de la di- námica del programa y de sus movi- lidades no se trata sencillamente de producir cono- cimiento, sino de trasladarse a otros espa- cios y otros entornos. Es a la vez un choque en sí y un enriquecimiento evidente. Siem- pre he querido en mi carrera lanzar puentes entre la Universidad, todavía muy teórica, y la práctica teatral, creando la compañía Les Anachroniques cuando era muy... muy joven. Con el mundo socioeconómico, inventando una dinámica de colaboración con empresas, hace quince años . Con la investigación de- sarrollada por los artistas dando visibilidad al doctorado investigación creación todavía en emergencia en la Francia desde una red de Escuelas doctorales . Y ahora estoy feliz de poder experimentar todos estos vínculos en un contexto internacional. ¿Si requiere adaptabilidad? Claro, es obvio, tenemos que salir de nuestra zona de confort, de nuestra cotidianidad, de nuestra disciplina en el caso de *TransMigrARTS*. Y es un desafío enorme irse un mes, dos meses, tres... hasta doce. Muchos participantes del programa se han lanzado a estas aventuras, con sacrificios personales, familiares. Si no estuviésemos tan convencidos y convencidas que lo que hacemos es tan útil, no estaríamos luchando tanto. Nos mueve, repito, la utopía de ayu- dar a tanta gente que tiene que dejar su país. Incluso, si la persona no se ve obligada, la mi- gración siempre conlleva una vulnerabilidad sensible que nuestros talleres artísticos se proponer aliviar.

FGU · Es cierto que dejar tu casa, cambiar de ciu- dad, de país y de cultura supone un desafío y un sacrificio. Yo lo he experimentado en pri- mera persona durante varios años. También, es cierto, o al menos esa es mi percepción, que las actividades de investigación compar- tidas, los propios talleres y la convivencia con

investigadoras y participantes, facilitan el día a día y hacen más llevadera la movilidad in- ternacional. Es decir, la interacción humana genera la construcción de lazos —humanos, artísticos y científicos— y este sencillo es- quema es básico para el funcionamiento del proyecto. Esta idea de “compartir” es muy importante y tiene que ver a su vez con la idea de investigación colaborativa que men- cionabas antes. Lo que me lleva a pensar en el concepto de “Open Science” o “Ciencia Abierta”, que se está convirtiendo en uno de los nuevos paradigmas de la investigación actual, muy valorado en la Agencia Europea de Investigación como un movimiento para hacer que los resultados y procesos cientí- ficos sean accesibles y reutilizables, y tiene que ver con la cultura y el conocimiento, tan- to como con las tecnologías y los servicios. Convencer a las y los investigadores de los beneficios de cambiar sus prácticas y dotar- las de las habilidades y los conocimientos necesarios para hacerlo, es, por lo tanto, una tarea importante. ¿Consideras que la filo- sofía de las acciones de *TransMigrARTS*, en los diferentes Work Packages (WP), se están encaminando hacia ese concepto de Open Science?

MM · Sí, desde luego, la Ciencia Abierta es un horizonte evidente en el programa para po- der difundir al máximo los resultados de la investigación. Por ello, creamos esta revista, en la que tú Felix estuviste muy involucrado y que publica la editorial Ñaque. Elegir una edición en línea de esta revista obedeció a la voluntad de poder difundir a lo largo del programa los avances de la investigación de- sarrollada, crear un medio de diseminación de lo que estábamos haciendo durante los cinco años. Ha sido y es un reto porque nos fijamos dos números al año, sabemos que las personas que participan en *TransMigrARTS* tienen mucho trabajo y alimentar esta re- vista según las distintas etapas del proyecto es difícil. Pero lo conseguimos, además por

la política misma de la revista abierta hacia artículos más genéricos y otras experiencias de otros profesionales, creamos el interés de una comunidad amplia, creo yo. Pero nos en- frentamos, también, a reticencias de algunos investigadores respecto al impacto de estas publicaciones. Es verdad que en Francia, país que coordina el proyecto, rechazamos en nuestro campo de saber —no es igual en economía, por ejemplo— la idea de ranking, de revista de impacto. Somos siempre un poco rebeldes los franceses, ya se sabe. Pero entendemos, también, que pueda haber más expectativas. Así que iniciamos los procesos de indexación para poder darle más visibili- dad aún al programa. Por lo demás, vamos a facilitar datos para futuros investigadores con una gestión de archivos abiertos, tra- bajados y organizados para su máxima difu- sión. ¿De qué puede servir una investigación desde nuestro campo si no se puede dar a conocer? Desde luego, creemos que la fi- nanciación de la investigación pública, por la sociedad en la que está inmersa, tiene que conllevar una contrapartida: sus resultados deben ser útiles para la sociedad y utilizables por ella, de allí que necesitamos comunicar.

FGU · “Las personas que participan en el pro- yecto tienen mucho trabajo”, dices, y yo me pregunto, o mejor, comparto contigo algu- na idea a este respecto. Desde los primeros compases de *TransMigrARTS* se determinó que las movi- lidades internacionales, que constituyen la esencia del proyecto, debían estar vinculadas a desarrollar tareas especí- ficas dentro de los correspondientes WP en proceso. Sin embargo, parece ser que hay movi- lidades internacionales largas, es de- cir las que duran más de treinta días, en las que no quedan del todo claras las misiones y tareas que deben llevar a cabo las personas que las realizan. A veces, porque no se han podido precisar con antelación en el plan of secondment (“plan de trabajo”), en ocasio- nes, porque las estructuras que reciben tie-

nen problemas administrativos, burocráticos o de logística que complican la fluidez del trabajo investigador hasta el último momento. En esos espacios que puedan quedar “en blanco” en las movi­lidades, ¿no crees que podría ser interesante —casi obligatorio— vincular ese tiempo de la movilidad a la escritura académica de materiales con destino a la revista TMA? Encuentro que las doctorandas y doctorandos deberían adquirir el compromiso de escribir para la revista, con libertad, para ampliar sus horizontes investigativos y darle a su vez sentido al esfuerzo que hemos venido realizando, más allá del impacto en los rankings, porque se trata, en mi opinión, de aprender a escribir en el mejor entorno investigador posible. Por otro lado, desde el punto de vista profesional, hay que cumplir los compromisos que se adquieren y, en ese sentido y aunque sea complejo desde tu posición como IP (investigadora Principal), resulta arduo llevar a cabo dichos compromisos, al menos en lo que concierne a la escritura de los avances que se realizan en los WP. Sé que este es un tema delicado, pero no quiero dejarlo fuera de esta conversación. ¿Qué opinas de todo esto?

MM · Creo que la gente está cumpliendo, Félix. Los investigadores no sólo tienen el objetivo de publicar en este programa, sino de producir la materia viva de la investigación que se está llevando a cabo. Esto ha sido un trabajo enorme en las dos primeras etapas, en las que se han producido páginas y páginas de informes en los que las personas en movilidad describían los talleres a partir de la Guía de Granada. Creo que hay tanta materia que podríamos analizarlo durante cinco años más todavía. Además, hace falta escribir acerca de los talleres artísticos, porque hay mucha literatura sobre lo que tiene que ser, es o podría ser la investigación creación desde el punto de vista teórico, pero poca sobre estudios de casos concretos, y sobre todo, aplicados. Ahora entramos en

una etapa más tranquila porque cuando una/uno viaja para ver cómo se implementan los prototipos que construimos en Toulouse, ya no se trata de tanta información descriptiva o analítica, sino de rellenar un documento para ajustar los dispositivos artísticos para “soltarlos” y ofrecerlos al mundo. Ayudar a implementar el taller, recoger la autopercepción de los participantes para que se pueda estudiar el impacto, escribir sobre algún tema que tenga como base el taller para publicar en la revista. También, la gente podrá escribir sobre lo que es la investigación creación aplicada en el libro que vamos a publicar en julio 2025. Tengo mucha confianza en que los miembros de *TransMigrARTS* puedan adelantar todo ello, porque a pesar de las dificultades, el barco sigue adelante para alcanzar su rumbo.

FGU · En este mismo sentido, quería que habláramos del prestigio que conlleva ser fellow­ship de un proyecto de excelencia Marie Curie, como es *TransMigrARTS*, y el impacto positivo que puede tener en la futura carrera académica de las y los jóvenes investigadores. En muchas ocasiones no hay elementos para comparar con otros proyectos o entornos de investigación y quizás no se le da la importancia que puede llegar a tener. ¿Crees que las y los miembros de este proyecto son conscientes de esta circunstancia?

MM · Europa es a la vez un mito, un monstruo, un desafío. Para cualquier investigador es una referencia lejana, inalcanzable, es jugar en las grandes ligas. Yo, personalmente, nunca pensé que íbamos a poder convencer a un tribunal que en términos de innovación mira más hacia la innovación tecnológica que la innovación social. De más de 470 dossiers presentados en la convocatoria del 2020 quedamos en tercera posición. Imagínate la sorpresa que nos llevamos. Después de los proyectos sobre el managment bajo la COVID y de la oncología, estábamos nosotros los artistas, con nuestra metodología de in-

vestigación creación y con nuestra hipótesis de poder cambiar la realidad de las personas migrantes. Fue un sueño. Así que creo que los jóvenes, quizás aún más que las personas de experiencia se dan cuenta. Y seguro que de esta experiencia van a salir muchas cosas, becas, proyectos, nuevas redes, visibilidad internacional. No lo dudo. Y si no, pues, principio de realidad, qué le vamos a hacer.

Se producen sonrisas cómplices cuando Monique menciona la expresión “principio de realidad”. Esta expresión ha aflorado a menudo durante este tiempo compartido. La realidad se impone por delante de los deseos: hay que saber escucharla, incorporarla y modificar el trazado para poder seguir adelante con la utopía.

FGU · Sí, tienes razón, Monique. Cuando conocí el proyecto a través de un informe del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y busqué más información al respecto, no lo podía creer. Yo había estudiado Arte Dramático en la RESAD de Madrid y venía detectando la poca trascendencia que se le da en España al teatro en los ámbitos científico-académicos como instrumento de cambio y transformación y, de repente, me encuentro con este megaproyecto. Tú y yo lo hemos hablado en otras ocasiones, pero me gustaría que hicieras una reflexión sobre el estado de la investigación en artes escénicas. Personalmente, encuentro que las tesis e investigaciones académicas de quienes comienzan siguen muy “atadas” a esquemas pretendidamente “científicos” sobre las obras objeto de estudio y no se arriesgan a ir más allá. En este sentido, la perspectiva que proponéis desde *TransMigrARTS* y desde el espacio que tú lideras en el Laboratorio LLA-CREATIS y en la plataforma CRISO, de la Universidad de Toulouse, es completamente diferente a estos enfoques. Me refiero a la investigación creación aplicada, que ya has mencionado un par de veces a lo largo de la entrevista, pero sobre la que todavía no he-

mos hablado. Cuéntame, Monique, de forma resumida, ¿qué es la investigación creación aplicada y cómo se está llevando a cabo en *TransMigrARTS*?

MM · Investigar creando es a la vez un reconocimiento del trabajo artístico para el conocimiento y un cambio de paradigma para el campo científico. Y ya era hora de que en nuestras academias se pudiese desarrollar esta metodología. Para definirla de manera sencilla, es apostar por los recursos del arte para entender el mundo de una forma sensible, con recursos propios de la imaginación, del cuerpo, del pensar haciendo. El saber humano ha privilegiado siempre la razón, los conceptos, el enfoque cartesiano para entender el universo, pero se abre ahora una época en que el individuo solo se diferencia por su experiencia individualizada, su estar en un espacio tiempo que lo hace único. Ya no son tiempos de macro relatos ni ideologías que encierran o encauzan el ser humano o la realidad. Si la física cuántica desde hace ya décadas nos ha probado que el observador forzosamente modifica la realidad observada, la ciencia en general sigue basándose en datos objetivos, en un positivismo que no deja de ser relativo incluso en las ciencias duras. Mas aún en las ciencias humanas que tiene que integrar el lugar de enunciación de la persona que indagada y aún más en el campo del arte, ¿cómo no valorar una subjetividad asumida por un investigador artístico que considera que un proceso artístico, una obra, puede aportar cognitivamente? ¿Qué nos da qué pensar la obra artística? Y no sólo para indagar en las formas del campo del arte, sino también, para tratar desafíos sociales. Lo que llamamos en *TransMigrARTS*: Investigación Creación Aplicada (ICA). La migración puede entenderse a través de la ruta de los talleres artísticos que creamos, para proponer estrategias de alivio para las personas que dejan su país de manera voluntaria o movidas por la violencia, la pobreza o la guerra.

FGU · En este mismo sentido, también hemos hablado en muchas ocasiones sobre las vinculaciones entre la universidad y la empresa privada. ¿Estás encontrando receptividad en las empresas con las que has tenido oportunidad de hablar sobre la ICA y las formas en que se puede aplicar y dar esa colaboración?

MM · Cuando hace doce años lanzamos una plataforma de innovación desde las artes en la Université Toulouse-Jean Jaurès para transferir los resultados de la investigación fundamental a otros campos sociales, como la salud, la aeronáutica, el congreso, fue una experiencia increíble de crear puentes y encuentros con un sector tradicionalmente muy apartado de la investigación en artes. En este espacio de experimentación, de nuevos dispositivos de investigación, creamos vínculos, proyectos conjuntos con empresas o estructuras privadas que nos recibían, en la mayoría de las veces, con una curiosidad y un entusiasmo entrañables. Recuerdo una empresa de materiales especializada en ventanas, con quienes a priori no teníamos nada en común, pero que le fascinó la idea de trabajar con el simbolismo de las puertas, los ventanales, porque no sabían cómo analizar y prever distintas formas de apertura y de extensión en las viviendas. Organizamos con ellos un taller investigativo, lo que en Colombia llaman semilleros, para juntar los distintos enfoques (arte, historia, comunicación, antropología) y cambiar el acercamiento a lo que producía la empresa. Más reticentes son los investigadores de la universidad, porque no es usual ni evidente pasar de una investigación fundamental a la aplicada con socios tan distintos. Las barreras ideológicas, también, son comprensibles, porque tampoco estamos acostumbrados a trabajar con el sector privado, cuya dinámica es comercial, de rentabilidad. A mí, personalmente, me gusta tomar riesgos y conocer otros espacios. Pero después de lo que considero como primera etapa de esta dinámica, con em-

presas fuera del campo del arte, volví a mis primeros amores, que son las empresas culturales. Desde joven estuve dedicada en la gestión de compañías de teatro en Toulouse (fundé Les Anachroniques en el 1988), de música (soy presidente de la productora de Cuarteto Tafi, un grupo de música del mundo creado en 2010), de danza (acompañé como vicepresidente a la compañía Danzón, que lleva ya once años). Lo que me interesa en esta etapa del proyecto es potenciar la investigación e innovación en las propias estructuras artísticas, porque si bien el mercado de la cultura en Europa es superior al del automóvil, todavía la precariedad del sector impide que se dedique desde iniciativas privadas tiempo para investigar. Es el reto también de *TransMigrARTS*: sensibilizar a los profesionales artistas a la investigación creación, a las habilidades nuevas que permitan indagar, a través del arte, problemas sociales, a proponer dispositivos artísticos que ayuden al bienestar en el trabajo, a la prevención del sexismo, a cuidar de las personas migrantes. En fin, nuevos caminos que hay que recorrer, con sus obstáculos y desilusiones, pero también, infinitos momentos de convivencia y de hallazgos.

FGU · Me consta que sigues la actualidad política, tanto en tu país, Francia, como en España y en el resto de Europa. Asistimos a un endurecimiento de los discursos sobre la migración y al mismo tiempo podemos observar la paradoja de la necesidad de los países desarrollados por atraer miles de personas migrantes para sostener el sistema. El objetivo de un proyecto como *TransMigrARTS* es facilitar la incorporación de estas personas que llegan a una nueva vida, generalmente plagada de dificultades.

Comentabas al principio de esta conversación que el programa es una utopía y eso me hace pensar en Eduardo Galeano y su célebre frase sobre la vigencia del pensamiento utópico para proyectar las sociedades hacia

un futuro mejor. Teniendo en cuenta este panorama internacional, los masivos desplazamientos humanos que están produciendo las guerras de Ucrania, Gaza, Siria, por citar las más cercanas a Europa, ¿crees factible que *TransMigrARTS*, o acciones similares que puedan surgir a partir de esta experiencia, formen parte de los programas estatales y regionales sobre políticas migratorias como un servicio a disposición de las instituciones dedicadas a la acogida, orientación e inserción de las personas migrantes? ¿Qué continuidad imaginas para el proyecto, una vez que concluya el periodo de cinco años que la Unión Europea ha financiado y del que tú eres la máxima responsable? ¿Quién o qué instituciones pueden o deben recoger el testigo? ¿Qué recepción estás encontrando en el tercer sector, en las ONG, movimientos como Cruz Roja o La Media Luna Roja, etc.?

MM · La verdad, es que es una pregunta difícil de responder, Félix. ¡Que nuestro programa pueda impactar las políticas públicas! ¡Qué más quisiéramos! Cuando en Francia se debatió la ley sobre migración a finales del año pasado, pensábamos que pudiésemos proponer alguna medida de acompañamiento de las personas migrantes dentro de esta ley, pero, no sé si te enteraste, se convirtió en una crisis política sin precedente en mi país. ¡Que tristeza! Yo diría que, en el terreno mismo, en las ONG, asociaciones, ayuntamientos, incluso, empresas, tenemos muy buena acogida. Estoy ahora en Madrid, donde estamos haciendo un taller de teatro en una empresa de ingeniería que trabaja casi exclusivamente con personas de Venezuela. Se ven claramente los resultados. La gente estaba muy contenta de poder compartir con el grupo el malestar y la desazón que podían sentir al dejar a su familia, su país. Fue una buena experiencia allí, porque tampoco era una migración de alto riesgo. Todos tenían trabajo, cierta estabilidad, lo que, en otros contextos como la Cruz Roja, que mencionas

más arriba, no es evidente. Hacer talleres artísticos con migración de alto riesgo es todo un desafío.

FGU · Si te parece, Monique, podemos ir concluyendo esta conversación interesantísima. Has hablado de las empresas culturales como tus “primeros amores”, lo cual me lleva a pensar en las grandes diferencias que hay en este ámbito entre los países que hemos recorrido en estos años, fundamentalmente Colombia, Francia y España, a la hora de abordar las prioridades culturales. Lo que finalmente se traduce en la financiación de proyectos y programas. *TransMigrARTS* finaliza el próximo año 2025 y una investigadora inquieta como tú ya estará adelantando nuevos programas y proyectos regionales, nacionales e internacionales de cara al futuro. ¿Cuáles son esos proyectos? ¿Qué puedes contar en este momento sobre tus próximos pasos en la investigación, la gestión cultural y el arte? ¿Qué te gustaría hacer ahora?

MM · Lanzarme al vacío para inventar cosas, porque desde luego no paramos o no vamos a parar durante estos cinco años. Creo que por ahora lo que importa es acabar bien el programa europeo, asentar los resultados científicos, difundirlos. La vida nos llevará seguro hacia otros caminos, donde nos volveremos a encontrar Félix, espero, porque has desempeñado un papel muy importante en *TransMigrARTS*. Muchas gracias por la charla.